

Robert Pinsky

ROBERT PINSKY (NUEVA JERSEY, 1940), poeta, editor, traductor y crítico literario. Gracias a que es uno de los poetas estadounidenses más populares, en 1997 fue nombrado Poeta Laureado de los Estados Unidos. Entre sus libros publicados se encuentran: *An Explanation of America* (1981), *Dying* (1984), *Jersey Rain* (2000) y *Gulf Music* (2007). LC



Blanco (2010), Ciudad de México. Foto: Paola Montoya.

SANTIAGO MATÍAS. Realizó estudios formales de Artes Plásticas en la Academia de San Carlos y cursó la Licenciatura en Letras Hispánicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Obtuvo los premios de poesía Gilberto Owen y Punto de Partida, entre otros. Parte de su obra aparece en algunas antologías, como el *Anuario de poesía mexicana*, *FCE*, y *Un orbe más ancho, poesía joven de México* (UNAM, 2005). Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en la categoría de Jóvenes Creadores en 2008 y desde 2003 dirige el sello Editorial Bonobos.

Jar of Pens

Sometimes the sight of them
Huddled in their cylindrical formation
Repels me: humble, erect,
Mute and expectant in their
Rinsed-out honey crock: my quiver
Of detached stingers. (Or, a bouquet
Of lies and intentions unspent.)

Pilots, drones, workers —the Queen is
Cross. Upright lodge
Of the toilworthy —gathered
At attention as though they know
All the ink in the world couldn't
Cover the first syllable
Of a heart's confusion.

This fat fountain pen wishes
In its elastic heart
That I were the farm boy
Whose illiterate father
Rescued it out of the privy
After it fell from the boy's pants:
The man digging in boots
By lanternlight, down in the pit.

Another is straining to call back
The characters of the five thousand
World languages dead since 1900,
Curlicues, fiddleheads, brushstroke
Splashes and arabesques,
Footprints of extinct species.

The father hosed down his boots
And leaving them in the barn
With his pants and shirt
Came into the kitchen,
Holding the little retrieved
Symbol of symbol-making.

O brood of line-scratchers, plastic
Scabbards of the soul, you have
Outlived the sword —talons and
Wingfeathers for the hand.



Blanco (2010), Ciudad de México. Foto: Paola Montoya.

El frasco de las plumas

A veces el hecho de verlas
Amontonadas en su formación cilíndrica
Me repugna: humildes, erectas,
Mudas y expectantes dentro de su
Enjuagado jarro de miel: mi aljaba
De agujones desprendidos. (O un ramillete
De mentiras e intenciones aún sin usar.)

Abejas pilotos, zánganos, obreras —la Reina está
Molesta. La asamblea vertical
De las que más trabajan —reunidas
En posición de firmes como si supieran
Que toda la tinta del mundo no podría
Cubrir la primera sílaba
De la confusión de un corazón.

Esta gruesa pluma fuente desea
En su corazón elástico
Que yo fuera un niño de campo
Cuyo padre analfabeto
La haya rescatado de la letrina
Después de haberse caído del pantalón del chico:
El hombre de botas excavando
A la luz de una linterna, abajo en la fosa.

Otra se afana en traer de vuelta
Los caracteres de las cinco mil
Lenguas del mundo muertas desde 1900,
Florituras, espirales, salpicaduras
De pincel, arabescos,
Huellas de especies extinguidas.

El padre lavó con la manguera sus botas
y luego de dejarlas en el granero
con su pantalón y la camisa,
entró a la cocina,
sosteniendo el pequeño y recuperado
símbolo creador de símbolos.

Oh, camada de rascadores de líneas, fundas
Plásticas del alma, han
Vivido más que la espada —garras y
Alas de las manos.



Blanco (2010), Ciudad de México. Foto: Paola Montoya.